Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Revista Magistralis Número 28

Anda y hazlo tú mismo

2009

http://hdl.handle.net/20.500.11777/3556

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

ANDA Y HAZ TÚ LO MISMO*

Este libro nos ofrece un panorama distinto a lo que generalmente se piensa cuando en nuestro país se habla del servicio social. Óscar Soto nos hace reflexionar sobre el significado e impacto que puede generar una actividad tan importante y poco valorada como es el servicio social que, desde este texto, se asume como una experiencia de vida que nos invita a trascender la idea de *obligación* o de *cumplir con un requisito de ley*, para experimentar desde el ámbito de lo profesional y humano un vínculo profundo con las problemáticas sociales que enfrenta la población que se encuentra en situación de mayor vulnerabilidad en México.

La realización de este libro llevó al autor a reflexionar y a trabajar, durante muchas horas, sobre las implicaciones que conlleva establecer un diálogo verdadero entre la universidad y la sociedad; asumir esto como «una oportunidad para que la universidad concrete su responsabilidad con la equidad y la justicia social» (p. 10).

El texto está dividido en seis capítulos. El primero hace referencia a la complejidad del contexto social, señala las diversas contradicciones que configuran una gran crisis sistémica que trastoca «los andamiajes económicos, cultural-identitarios y políticos que ordenaban las relaciones en el seno de las sociedades» (p. 13). Así como sus repercusiones en un país como el nuestro, en donde la vulnerabilidad social y la cre-

* Presentación del libro *Anda y haz tú lo mismo. El servicio social en la Universidad Iberoamericana Puebla.* (2008), Óscar D. Soto Badillo, Universidad Iberoamericana Puebla, 178 pp.: Puebla, México.

ciente pobreza han generado nuevas formas de exclusión. En palabras del autor, «México sufre una prolongada y creciente crisis de soberanía y deterioro económico que alcanza ya a la mayoría de la población tras dos décadas de políticas de ajuste impulsadas por los gobiernos neoliberales, producto de la inserción desigual del país en la globalización y de su histórica subordinación estructural» (p. 16).

Ante lo anterior, el reto para la universidad es formar parte de un proceso de transformación de la sociedad, y:

> […] reclama una postura universitaria que se traduzca en una atención crítica permanente orientada a entender, reflexionar y transformar las diversas prácticas de enseñanza-aprendizaje y sus acciones de vinculación social, con el fin de convertirlas en oportunidades para encontrarse y dialogar con los sujetos y actores sociales, para recrear el sentido del proceso formativo, orientado *a formar hombres y mujeres capaces para y con los demás, ofreciéndole rumbos y significados al tiempo de participar comprometidamente en la transformación de las actuales condiciones de existencia de vastos segmentos de la sociedad, donde estas capacidades son requeridas* (p. 18).

El capítulo segundo presenta una reseña histórica sobre el surgimiento y propósitos del servicio social en nuestro país. Por un lado, muestra la herencia histórico cultural que asume el trabajo comunitario como un valor en beneficio de la sociedad, aún vigente en muchas de nuestras instituciones. Por otro, las desviaciones y vicios que con el tiempo han desvirtuado esta idea original de considerar el servicio social como la posibilidad de realizar el «ejercicio de la práctica profesional en beneficio o interés de la sociedad» (p. 27). De aquí que surgen una serie de sugerencias para su reformulación, entre las que destaca la propuesta de la Universidad Iberoamericana Puebla.

En el capítulo tercero, Óscar Soto presenta el servicio social como un proceso de colaboración universitaria, mediante el cual es posible el empoderamiento de la sociedad, es decir, «la contribución universitaria está dirigida a favorecer el desarrollo de las capacidades de los sujetos más afectados por el orden económico y social imperante, desde la convicción de que es desde ellos y con ellos que es posible la transformación hacia mejores formas de vida, más humanas y más justas» (p. 45). Nos lleva a ver a la universidad y la sociedad como sujetos con distintas potencialidades que al ser compartidas se fortalecen y se benefician mutuamente; «la corresponsabilidad entraña que los sujetos implicados en la relación asuman compromisos explícitos para poner a disposición talentos, recursos y esfuerzos en aras del logro de los objetivos comunes, lo que favorece relaciones de poder más equitativas e incluyentes» (p. 46).

Desde este capítulo es posible apreciar las distintas modalidades y el proceso administrativo del servicio social en la Universidad Iberoamericana Puebla, esto es, los Proyectos Modulares de Servicio Social (PROMOSS), el Servicio Social Integral y el Servicio Social Urbano.

En el capítulo cuarto, dentro del marco de una novedosa y actualizada propuesta de estructura curricular, el autor plantea una idea pedagógica que va más allá de la adquisición mecánica de conocimientos, nos invita a promover procesos que conlleven a la construcción del conocimiento, «articular consistentemente la investigación a la docencia y éstas a la acción de servicio-colaboración con los grupos sociales vulnerables en el lugar donde ellos se encuentran, sufren y producen alternativas, lo que implica trascender las fronteras del aula para crear redes de producción y distribución de conocimiento» (p. 58). Por lo que a servicio social se refiere, este proceso se da en tres momentos sucesivos, «el de inserción, el de acción transformadora, y el de significación y nueva práctica transformadora» (p. 75).

El capítulo quinto hace referencia a la opción de titulación mediante la elaboración del Reporte de Servicio Social, es decir, redactar un documento en el cual «se *describe* de forma sistemática, se *reflexiona* de manera documentada y se *evalúa* críticamente, la experiencia vivida y el trabajo realizado durante la realización del servicio social, en torno a un problema social identificado por su relevancia y por su relación con el desafío departamental y el objeto de estudio de la licenciatura del estudiante» (p. 97).

El libro concluye con el capítulo sexto, dirigido exclusivamente a los procesos de evaluación, es decir, cómo dar cuenta de que los procesos académicos y de intervención responden a las necesidades y demandas sociales en un contexto social cada día más complejo. También es importante saber cómo los resultados e impactos generados por las propuestas de intervención originan transformaciones en los sujetos sociales con los cuales se trabaja. Aunado a esto, será interesante conocer los cambios generados en las instancias en donde se desenvuelven los beneficiarios, el aprendizaje académico que de aquí surge y los productos obtenidos de la vinculación universidad-sociedad. Todo lo anterior, mediante una serie de indicadores que nos puedan brindar una perspectiva amplia de esta vinculación. Dentro de la complejidad que conlleva este tipo de evaluaciones, resulta una propuesta original y audaz, y por lo mismo bastante atractiva para ponerla en práctica.

En síntesis, este libro no sólo aborda el servicio social de la Universidad Iberoamericana Puebla, sino es una reflexión profunda sobre la vinculación entre la Universidad y la sociedad, entre los sujetos de la sociedad civil organizada y los jóvenes próximos a egresar de una licenciatura, entre los muchos diálogos que se pueden favorecer entre los jóvenes que forman parte de una sociedad que los excluye y otros sec-

tores que los invita a compartir saberes; entre académicos preocupados por integrar la teoría con la práctica. Habla de una Universidad que escucha los llamados de la sociedad que le demanda un compromiso social.